



ORDEN DE PREDICADORES

IDI - N. 506      SEPTIEMBRE 2012



## **Expresó hoy Benedicto XVI, en el marco de la Audiencia general celebrada en el palacio apostólico de Castelgandolfo, donde centró su reflexión en la figura litúrgica del día, Santo Domingo de Guzmán.**

Queridos hermanos y hermanas

Hoy la Iglesia celebra la memoria de santo Domingo de Guzmán, Sacerdote y Fundador de la Orden de los Predicadores, llamados Dominicos. En una precedente Catequesis, ilustré esta insigne figura y la fundamental contribución que ha aportado a la renovación de la Iglesia de su tiempo. Hoy quisiera sacar a la luz un aspecto esencial de su espiritualidad: su vida de oración. Santo Domingo fue un hombre de oración. Enamorado de Dios no tuvo otra aspiración que la salvación de las almas, en particular aquellas caídas en las redes de la herejía de su tiempo; imitador de Cristo, encarnó radicalmente los tres consejos evangélicos uniendo a la proclamación de la Palabra el testimonio de una vida pobre. Bajo la guía del Espíritu Santo, avanzó en el camino de la perfección cristiana. En cada momento, la oración fue la fuerza que renovó e hizo siempre más fecundas sus obras apostólicas.

El Beato Jordán de Sajonia muerto en el año 1237, su sucesor en la guía de la Orden, escribe así: «Durante el día, ninguno más que él se mostraba sociable... Viceversa de noche, nadie era más asiduo en el velar en oración. El día lo dedicaba al prójimo, pero la noche la daba a Dios». En Santo Domingo podemos ver un ejemplo de integración armoniosa entre contemplación de los misterios divinos y actividad apostólica. Según los testimonios de las personas a él más cercanas, «él hablaba siempre con Dios o de Dios». Tal observación indica su comunión profunda con el Señor y al

mismo tiempo, el constante compromiso en conducir a los demás a esta comunión con Dios. No ha dejado escritos sobre la oración pero la tradición dominica ha recogido y mandado a otras generaciones su experiencia viva en una obra titulada: Las nuevas maneras de orar de Santo Domingo. Este libro fue compuesto entre el año 1260 y el 1288 por un Fraile dominico, nos ayuda a aprender a comprender algo de la vida interior del Santo, nos ayuda en todas las diferencias, también a nosotros, a aprender algo sobre el modo de orar.

Para él son por tanto nueve los modos de rezar, y cada uno de ellos lo realizaba siempre delante de Jesús Crucificado, y expresa una postura corporal y espiritual que, íntimamente compenetradas, favorecen el recogimiento contemplativo y el fervor. Los primeros siete modos siguen una línea ascendente, como los pasos de un camino, hacia la comunión con Dios Trinidad: Santo Domingo ora de pie inclinado para expresar la humildad; tendido en el suelo para pedir perdón por sus pecados; de rodillas haciendo penitencia para participar en los sufrimientos del Señor; con los brazos abiertos mirando el crucifijo para contemplar el Amor Supremo; con la mirada al cielo, sintiéndose atraído hacia el mundo de Dios. Los dos últimos modos de rezar, en cambio, sobre los que me gustaría brevemente detenerme, corresponden a dos prácticas de piedad vividas habitualmente por el Santo. En primer lugar la meditación personal, donde la oración adquiere una dimensión aún más íntima, ferviente y serena. Al final de la recitación de la Liturgia de las Horas, y después de la celebración de la Misa, Santo Domingo prolongaba la conversación con Dios, sin establecer un límite de tiempo. Sentado tranquilamente, se recogía en sí mismo en una actitud de escucha, leyendo un libro o mirando al Crucifijo. Vivía tan intensamente estos momentos de relación con Dios que exteriormente se podían apreciar sus reacción de alegría o de llanto. Los testigos dicen que, a veces, entraba en una especie de éxtasis, con el rostro transfigurado, pero poco después emprendía con humildad de nuevo sus actividades diarias, recargado por la fuerza que viene de lo Alto. Luego practicaba la oración durante el viaje entre un convento y otro; rezaba las laudes, la Hora Media, las Vísperas con los compañeros, y, cruzando los valles y las colinas, contemplaba la belleza de la creación. Entonces brotaba de su corazón un himno de alabanza y acción de gracias a Dios por tantos dones, especialmente por la más grande de las maravillas: la redención obrada por Cristo.

Queridos amigos, santo Domingo nos recuerda que en el origen del testimonio de fe -que todo cristiano debe dar en familia, en el trabajo, en el compromiso social, e incluso en los momentos de distensión-, está la oración; sólo una relación real con Dios nos da la fuerza para vivir intensamente todos los acontecimientos, especialmente los más dolorosos. Este Santo nos recuerda también la importancia de la actitud externa mientras rezamos. Estar de rodillas, de pie delante del Señor, fijar nuestra mirada en el Crucifijo, detenernos y recogernos en silencio, no es una cosa secundaria, sino que nos ayuda a ponernos interiormente con toda nuestra persona, en relación con Dios. Quisiera llamar la atención una vez más sobre la necesidad para nuestra vida espiritual, de encontrar momentos cada día para orar con tranquilidad; será también una manera de ayudar a los que nos rodean para entrar en el círculo luminoso de la presencia de Dios, que trae la paz y el amor que todos necesitamos. Gracias. Traducción de Eduardo Rubió y Patricia L. Jáuregui Romero

## Encuentro de Justicia y Paz en Perú



Del 13 al 17 de Agosto, en el Convento de San Alberto Magno de Lima, Perú, se realizó el seminario de Justicia y Paz, con el acompañamiento de fray Marcos Belei, de la provincia Bartolomé de las Casas de Brasil, Promotor de Justicia y Paz de CIDALC.

Se contó con participación de frailes de las provincias de San Juan Bautista del Perú, del Vicariato Santa Rosa de Lima de España en Perú, del Vicariato San Alberto Magno de Estado Unidos en Bolivia, del Vicariato de la Provincia de Aragón en América del Sur y de la Provincia

San Luís Bertrán de Colombia.

El taller se desarrolló con la metodología del: ver, juzgar y actuar.

En el primer verbo, **Ver**, se analizó la realidad de nuestro continente latinoamericano y se propuso llevar nuestra contemplación del coro a la calle. Se estudiaron varios documentos de la orden y la V Conferencia Episcopal Latinoamericana, reflexionando sobre la opción preferencial por los pobres y el rescate la dignidad de la persona, vulnerada por el capitalismo y la globalización.

Ante estas realidades, todos los cristianos estamos llamados a optar como estilo de vida el Reino de Dios, cambiando las relaciones y “hacer que nuestro mundo tenga el rostro de Dios Amor”. Así se trabajó el segundo verbo, **juzgar**. Esta acción lleva a que asumamos las actitudes de Jesucristo tales como una mística según Jesucristo, aproximación a las personas, libertad interior, sensibilidad y compasión por los sufrimientos ajenos; creer en el valor de las pequeñas cosas; desapego de las cosas materiales, desapegarse del poder; tener coraje para asumir el reino de Dios, observación crítica de la realidad.

En la última etapa del taller de Justicia y Paz, y a modo de conclusión, se analizó que no podemos ser cristianos si no tenemos la cuestión de Justicia y Paz como prioridad en nuestras vidas de frailes dominicos. Aquí se trabajó el tercer verbo, **actuar**, de nuestras vidas. Los participantes se reunieron por grupos e hicieron las siguientes propuestas para nuestras entidades y CIDALC: crear una comisión de familia dominicana dentro de cada entidad, y a nivel Latinoamericano, que se promueva la formación y el análisis de la realidad social de cada país; establecer espacios de sensibilidad humana, desde la formación inicial; crear mecanismos de comunicación de los temas de justicia y paz desde CIDALC para todas las entidades; identificar, entender y trabajar junto con las nuevas comunidades excluidas (subculturas urbanas y LGTB); establecer asambleas anuales a nivel nacional y latinoamericano sobre las diversas temáticas de Justicia y paz; trabajar en redes con las provincias sobre justicia y paz.; crear una ONG en cada entidad con estabilidad jurídica y un centro de capacitación y formación, fundamentadas en el sentido profético de nuestro padre Santo Domingo y las actitudes de evangelización de los primeros frailes en América Latina. Estas propuestas estamos llamados a ejecutarlas en equipo y con familia dominicana para seguir a Cristo por el camino trazado por Santo Domingo.

Fray Juan Carlos Menjura Suárez, o.p.  
Provincia San Luis Bertrán de Colombia

# Crónica del curso para formadores CODALC-CIDALC

LIMA 12-22 DE AGOSTO DE 2012.



El 12 de agosto comenzaron a llegar las /os 73 hermanas y hermanos de distintos países de América Latina y el Caribe: Argentina, Bolivia, Brasil, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Puerto Rico y República Dominicana, que participaron en el tercer curso organizado por CODALC Y CIDALC con el tema: Los Votos en la Vida Dominicana –hoy de América Latina y El Caribe-.

El primer día tuvimos la visita del Maestro de la Orden Fr. Bruno Cadoré quién nos animó a llevar a cabo nuestro estudio no perdiendo de vista que somos ante todo predicadores y nuestro votos están en función de la misión de la Orden en la Iglesia. Por tanto, nos exhortó a reflexionar en profundidad acerca del sentido que tiene para nosotras /os el voto de obediencia que los frailes pronunciamos en la profesión. Y puesto que se trata eminentemente de obediencia a la Palabra, en ese sentido nuestra profesión debe estar estrictamente orientada a ese voto, que Fr. Bruno piensa que debería llamarse: voto de predicación. Esta iluminación estuvo presente en todas las reflexiones que guiaron el curso.

Estuvimos reflexionando los votos en tres dimensiones: la teológica, la psicológica, la que corresponde a nuestra espiritualidad y finalmente se nos invitó a reflexionar cómo debe ser el acompañamiento a nuestros formandos a partir de esas dimensiones. Para ello contamos con hermanos y hermanas especialistas en estos temas y con una rica experiencia tanto en la formación como en la vida dominicana en América Latina y El Caribe. La reflexión de la dimensión teológica estuvo acompañada por Fr. Felicísimo Martínez, en la dimensión psicológica nos acompañaron las hermanas Alejandra Marabotto y Fr. Rafael Colomé, en la dimensión de la espiritualidad dominicana nos acompañó Fr. Marcio Couto y el acompañamiento lo orientó la hermana Irene Díaz.

El ambiente fue fraterno y alegre, no obstante que fueron diez días intensos de estudio y oración que sin duda provocaron cansancio. Tuvimos en algunos momentos recreaciones que ayudaron a descansar. Casi a la mitad de nuestro curso, el domingo 19, los organizadores nos tenían preparado un medio día espléndido de descanso y recreación. Luego de trabajar por la mañana, nos dispusimos a hacer un breve recorrido por la ciudad de Lima, comimos en el Centro Cultural La Candelaria en donde disfrutamos de danzas folklóricas del Perú y de una excelente comida peruana. Más tarde nos trasladamos al Convento de Santo Domingo en el Centro Histórico de Lima y los hermanos nos

invitaron a hacer un recorrido por el magnífico convento del siglo XVI. Ahí mismo en la Capilla de San Martín de Porres celebramos la Eucaristía dominical con la intención de unirnos a los festejos que se llevan a cabo en todo el país por el 50 aniversario de la canonización de nuestro hermano. Finalmente el Prior Provincial de la Provincia de San Juan Bautista de Perú nos ofreció, como un signo más de su hospitalidad, bocadillos y ricas bebidas tradicionales.

Continuamos nuestro estudio para concluir el 22 de agosto con una convivencia fraterna en la que compartimos regalos propios de cada nación con las hermanas y los hermanos. Agradecemos a Dios haber sido llamadas / os a la vida dominicana, así como estos días de gracia que nos animan a continuar con la misión encomendada por la Orden y por cada una de las Congregaciones, de acompañar a las/os jóvenes que ingresan a la Orden para vivir el ideal de nuestro padre Santo Domingo de Guzmán.

Hna. Irene Díaz, O.P.

Fr. Jorge Rafael Díaz, O.P.

Coordinadora CODALC

Prom.Formación CIDALC

## **COMENZÓ EN LIMA EL III CURSO DE FORMADORES Y FORMADORAS DE LA ORDEN DE PREDICADORES**

“LOS VOTOS EN LA VIDA DOMINICANA EN EL HOY DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE”



Con la participación de 79 hermanos y hermanas de la Orden, dio comienzo ayer el Curso de Formadores y Formadoras de CODALC Y CIDALC que se desarrolla en Lima, Perú, del 12 al 23 de agosto..

Los y las participantes llegaron de diferentes lugares de América Latina y se encontraron con el Maestro de la Orden, algunos miembros de la Curia General y de algunas instancias de animación de la Orden.

Les invitamos a leer cada día con detalle las crónicas diarias y las fotografías de este encuentro fraterno que nos hará llegar EL CRONISTA del encuentro, Fr. Carlos Cáceres OP, y que iremos subiendo al sitio web de CIDALC.



Iniciamos el día con la plegaria personal. El primer acto común fue el desayuno, puesto que algunos y algunas habían llegado durante el día anterior a diferentes horas. Hacia las nueve de la mañana nos dimos cita en el salón de actividades. Allí los coordinadores Hna. Irene Díaz y fray Jorge Rafael Díaz, dieron la bienvenida en nombre de CODALC y CIDALC. Recibimos calurosamente a los invitados especiales como hna. Fabiola Velazquez directora de DSI (Dominicans Sisters International). Luego de dar las directrices organizativas, recibimos anticipadamente la visita del Maestro de la

Orden, el Provincial de Perú, el Vicario de la provincia de España en Perú y otros invitados como el Socio del MOP para América Latina fray Javier Pose y fray Vivian Boland, Socio para la formación inicial en la Orden.



Con el Maestro de la Orden hubo dos momentos. Comenzó agradeciendo la labor de los formadores y formadoras. Comenzó recordando lo que decía fr. Henry Lacordaire al afirmar que *“la misión de la formación es fundar en cada uno la Orden”*. Así mismo, cómo Santo Domingo fundó la Orden como familia y es allí donde debemos inclinar la formación y por último, una hipótesis que planteó a la Asamblea: en la Orden aunque hagamos un solo voto (por lo menos los frailes), Santo Domingo quiso que hiciéramos un único voto: el voto de predicación o el voto de evangelización, sólo desde aquí gira la forma de vida y el estilo de vida evangélica que

configurará las otras promesas o votos.

En un segundo momento, hubo reacciones en grupo, y con ello, réplicas muy positivas al respecto. El MOP dijo que la tarea y fundamental tarea del formador es dar la Palabra de Dios a los formandos, ayudarles a descubrir que la Palabra de Dios es el centro de la vida dominicana, dejarse tomar por la Palabra para la palabra. Insistió que el formador asume esta tarea como la primera tarea como camino de predicación y de conducir a los hermanos hacia el camino de la Verdad. De esta Verdad que es Cristo como persona viva, surge un camino de consagración, de libertad, exigencia y corresponsabilidad adulta en la misión.

Luego del almuerzo, hacia las tres de la tarde comenzamos el trabajo de reflexión con el planteamiento teológico conducido por fray Felicísimo Martínez, OP. En primer lugar, con respecto al conversatorio de la mañana encuadró desde su perspectiva algunos planteamientos

históricos dominicanos y fundacionales, para comprender la intuición de Domingo y con ello, el estilo de la vida apostólica que propone a sus discípulos.

Fray Felicísimo estableció posteriormente, cuatro núcleos en los que se han enmarcado los votos religiosos. En ese devenir histórico y social los religiosos han vivido los votos marcados por una teología de la perfección, silenciamiento del tema en otros casos o redescubriendo el tema con relación al profetismo. Luego abordó un segundo núcleo, cuando se refirió a diferentes niveles que ha atravesado el tema de los votos plasmadas en visiones ascéticas, morales o teológicas referentes al tema. Luego, adujo un tercer núcleo con respecto a interpretaciones que afectan la comprensión y vivencia de los votos como don o pureza líneas transversales que aparecen en las Sagradas Escrituras y que son referidos y explícitos en dimensiones vitales, sociológicas y pastorales en la comprensión liberadora (don) o esclavizante de los votos cuando se refieren a pureza o culto. Finalmente, el último núcleo lo definió como “asuntos en juego“, es decir, que en síntesis, los votos nos refieren al tema de la fidelidad y al nivel de satisfacción personal para quien asume esta experiencia por el Reino de Dios.



Con ello, se nos invitaba a realizar un primer trabajo grupal y con ello exteriorizar lo recopilado en el trabajo de la tarde en este primer abordaje teológico y comenzar así nuestro taller enriquecido con el aporte y teología de todos y todas.

Culminamos con la plegaria y la cena compartida. Con esto terminamos este día fecundo.

Fr. Carlos Cáceres OP

## **El poder de las manos vacías: el voto de pobreza.**

Crónica Día 2: III Curso-Taller de Formadoras y Formadores de CODALC-CIDALC



No se me ocurre otro tema que este al hablar de la pobreza y ésta por el Reino. Este día fray Felicísimo Martínez ha abordado el tema del voto de pobreza. Un paréntesis previo: la liturgia de este día fue animada por los y las hermanas de Colombia.

Desde su organización metodológica el ponente, nos ha planteado tres núcleos fundantes para abordar el tema.

El primer núcleo como área de cuestionamientos de las culturas hacia los votos. Esto resulta ser un tema muy delicado por constataciones históricas, por la realidad de este Continente y por cierta contaminación o culpabilización que el tema ha generado en algunos ambientes. Sin embargo, lo logró presentar pedagógicamente con honestidad, seriedad y con responsabilidad. Puesto que el tema de la pobreza debe asumirse como fontal para la experiencia de la vida religiosa y sobre todo, desde una prerrogativa para la experiencia vocacional. En la historia de la vida religiosa los grandes momentos de fidelidad o de infidelidad están relacionados con este tema, esto lo indica la historia de la vida consagrada en sus diferentes modalidades. No obstante, también advirtió las contradicciones de estos buenos intentos para rescatar lo teológico y teologal del tema: la experiencia de Jesús de Nazareth parte de la espiritualidad de las bienaventuranzas, de la experiencia radical en la Providencia y en la comunicación fraternal y sororal de los bienes como expresión de comunión y justicia.

En el segundo núcleo, abordó los fundamentos bíblicos y teológicos sobre la pobreza. Y esto en relación que el mensaje global de la experiencia cristiana está en la totalidad del mensaje encontrado en los relatos evangélicos y no sólo en parcializaciones textuales. Jesús valora los bienes pero los ubica en relación con el Reino: o son creadores o subvierten a Dios hasta convertirse en ídolos que rompen la comunión con los demás y desplazan al mismo Creador. Convirtiéndose en dones o fracturas comunitarias y sociales. Con argumentos bíblicos fue fundamentando la experiencia de las primeras comunidades de la vida consagrada hasta llegar a la pobreza dominicana en sus diferentes modalidades históricas sobre este tema. Nos fue advirtiendo cómo en estas nobles formas se puede subvertir estos sanos propósitos con el peligro del fatídico ciclo que muchas reformas o movimientos degeneran los buenos propósitos. Dominicanamente hablando la pobreza estará siempre en relación y es prerrogativa para hacer creíble y respaldar la Predicación.



El tercer núcleo, nos invitaba a revisar situaciones actuales con relación a la formación inicial o permanente con relación al voto de pobreza. Afirmaba que muchos problemas personales y comunitarios actuales tienen que ver con el problema de la pobreza. Y cómo esto ha generado por contextos actuales individualismo, por el paradigma económico que nos sustenta y genera la pérdida de sentido y testimonio causando debilitamiento o pérdida en la convocatoria vocacional. Además cómo es necesario el discernimiento en la formación para saber distinguir entre satisfacciones y necesidades. Invitó a profundizar el tema de lo ascético como elemento pedagógico, a profundizar las motivaciones evangélicas sobre este voto y a recuperar el trabajo como dimensión adulta en el crecimiento de este voto en consecuencia con la solidaridad, fraternidad y comunión en la construcción de la justicia con los y las empobrecidos de la tierra. Al final hizo una serie de interrogantes aterrizadas para abordar el tema de la pobreza con respecto al sistema económico en el que nos toca vivir, nos invitó a ver qué valores potenciar, detectar vicios y cómo acompañar en el proceso adulto y maduro en la asunción de valores para asumir la pobreza como don evangélico para las nuevas generaciones dominicanas.

Esto último nos llevó a trabajar toda la tarde en grupos, y la segunda parte de la tarde nos enriquecimos con el aporte de los grupos. Fray Felicísimo nos ofreció algunas consideraciones de importancia que había recopilado de los grupos. Con este trabajo nos dirigimos hacia los pasillos de la casa que nos acoge, para orar con un rosario caminante en vísperas de la Asunción de Nuestra Señora, bajo las advocaciones marianas de Sur América. Caminamos y oramos con la pobre de YHWH, que ella nos enseñe a tener las manos vacías para llenarnos del Hijo y darlo al mundo con nuestra Palabra.

## **La promesa de la castidad: don y capacidad de ensanchar el corazón para el proyecto apostólico dominicano**

Crónica Día 3: III Curso-Taller de Formadoras y Formadores de CODALC-CIDALC



Este día la liturgia diaria ha sido animada por Argentina. Los hermanos y hermanas han decorado con elementos propios de esta tierra: el mate y los alfajores.

Nuestro ponente nos sigue la inducción teológica sobre el voto de la castidad. Como tal, ha ido exponiendo diferentes núcleos en el abordaje teológico. Nos ha invitado a crear un vocabulario propio y conveniente al abordar este tema.

En primer lugar, ha expuesto algunos presupuestos antropológicos, sociológicos y bíblicos sobre el tema de la castidad. Junto con ello, visiones o relecturas a favor o en contra. Finalmente la exposición más cierta de la opción celibataria de Jesús tal como la expresan las acciones en los relatos evangélicos en su planteamiento frente a su grupo familiar y a su opción -quizá escandalizante- y no común de permanecer célibe o eunuco por el Reino. Allí en su eunicidad (si existe esa palabra) hay un valor permanente para la comunidad cristiana de todos los tiempos y una opción probable para las personas que se configuran desde los sentimientos del Hijo.

Este valor asumido por Jesús no lo hace menos radical en la percepción respetuoso del amor de pareja, en urgar lo más profundo del corazón en lo corpóreo y los sentidos, hasta conformar su vida entera en la entrega total “por los amigos“. La opción de Jesús en libertad le implicó todo su ser.

En un segundo lugar, las interpretaciones teológicas que se han ofrecido a lo largo de la historia en el campo de la teología, de la espiritualidad o de la praxis que pueden ser positivas y en algunos casos, mal interpretadas. La teología dominicana es una apuesta positiva desde la encarnación.

Desde aquí ha propuesto varias experiencias humanas para el abordaje del tema: la experiencia humana de la finitud y búsqueda en el amor como sed constante en la que los místicos tienen la palabra. La experiencia radical de la soledad como realidad existencial y el lenguaje entre idealizar el amor o poseerlo de acuerdo al magisterio dominicano de fray Timothy Radcliffe. En todo esto,

existe un proceso de convicción, fe, crecimiento antropológico, soledad habitada, aprendizaje y una inevitable ascesis. Todo esto, para llegar al proceso maduro y culmen entre afectividad y eucaristía.

Ahora bien, por la tarde hemos trabajado en grupos y hemos concretizado tres miradas sobre este tema. El primero cuál es la impugnación que nos hace la cultura actual frente a nuestra propuesta celibataria: en todo ello hay mucho de interpretaciones ante la situación actual suscitada por los escándalos, la cultura del deseo sin límites y lábil; visiones cortas o amplias, este tema de por sí es contracultural y objeto de confrontación, sin embargo, lo que está de fondo es si esta opción nos hace más felices o no. En segundo momento, las motivaciones para la opción celibataria aún sustentables para la opción célibe sobre todo en relación con los empobrecidos, la vida misionera-apostólica. Con ello, los testimonios aún creíbles para asumir esta vida, el testimonio creíble de las fraternidades en relación con los más vulnerables de la sociedad o el signo de los mayores en la plenitud teologal en el amor. En tercer lugar, reflexionábamos sobre las problemáticas que pueden y deben ser acompañados en el proceso de formación: invertir un tiempo largo en la historia sexual del candidato en el proceso de preingreso, generando relaciones de confidencialidad y respeto en el acompañamiento, pero también claridad y límites si es esta su opción de vida. Evitar el moralismo que ha girado sobre estos temas y crear condiciones para los que están en formación permanente y no sólo en formación inicial para optar por el camino del amor apostólico. Sigue planteándose el dilema entre lo temporal y perpetuo de la profesión quizá por la situación de la cultura actual, es importante que la opción por ser evangélica y apostólica sea perpetua para no desacreditar el evangelio como dice San Pablo. En la misma línea también repercuten también las nuevas tecnologías propugnadas por el mundo de la imagen, del deseo y del afecto, sin duda, todo ello requiere un cierto abordaje actual en las estructuras o planes de formación para que sean más interdisciplinarios, profesionales y actualizados.



A medio día, los profesores y alumnos del Colegio de Jesús, nos ofrecieron durante el almuerzo algunos puntos artísticos propios de la ciudad de Arequipa, quienes celebran a Nuestra Señora de Chapi. Luego del trabajo de reflexión, nos dispusimos a orar y a culminar en la plegaria con los diferentes acontecimientos que hoy hemos celebrado en común: la Asunción de María (plenitud del proyecto humano en Dios), la dispersión de la Orden de Predicadores por santo Domingo en aquel día histórico de 1217 y los ciento cincuenta y seis años de la fundación de las dominicas de la Anunciata por san Francisco Coll. En todo este devenir en nuestra familia hay fecundidad plena, asunto en el que nuestra historia dominicana tiene mucho que decir.

## Obediencia: disponerse a crecer y a escucharnos unos y otras

Crónica Día 4: III Curso-Taller de Formadoras y Formadores de CODALC-CIDALC

La liturgia del día tuvo sabor brasileño y boliviano. Los cantos, y la danza en la entronización de la Palabra nos invitaban a pensar en la Cantuta y en Nuestra Señora de Aparecida. La mesa adornada con las banderas y con muchos signos de estos pueblos nuestros.



Esta mañana ha concluído nuestro ponente Felicísimo Martínez. Su mirada teológica nos ha permitido precisar algunas observaciones actuales sobre el voto de obediencia. Algunas de ellas las contraindicaciones que hace la cultura actual y algunas formas heredadas por las interpretaciones o esquemas que se han hecho a lo largo de la historia de la vida consagrada. Ciertamente nos ayudó a sustentar los fundamentos bíblicos y las historizaciones o concreciones que la vida religiosa ha

manifestado sobre este voto en las diferentes interpretaciones históricas desde el monaquismo hasta las congregaciones modernas. En el fondo de la cuestión están las interpretaciones entre autoridad y obediencia.

Cabe notar dentro de estas interpretaciones o relecturas, las experiencias variopintas que se realizaron a lo largo del proceso postconciliar para poder actualizar el voto de obediencia. Ciertamente una acción no menos importante en esta cultura postmoderna la cual nos presenta un mundo adulto, en la que se gestan relaciones planas y a un mismo nivel. Esto nos hace pensar en un tratamiento actualizado y pedagógico en el que debemos hacer camino con las nuevas generaciones. Ahora bien ni recetas del pasado, pero tampoco eliminación de límites o anomia institucional.

Al final, nuestro ponente nos invitaba a descubrir lo genuino y humano de nuestra tradición dominicana. A redescubrir las fuentes del dominicanismo para no contaminar la experiencia dominicana de otras fuentes que nos alejen de la democracia y de la intención de Domingo en nuestras estructuras apostólicas en las que se valora la persona, su proceso de madurez y el valor irrenunciable de la palabra en la construcción de la comunidad democrática dominicana.

Durante la segunda parte de la mañana se nos invitó al trabajo grupal donde pudimos constatar algunas apreciaciones y efectos de la cultura y sobre la percepción del mundo sobre este voto, algunos valores en los que debemos acompañar en esta nueva cultura y algunas situaciones pedagógicas a considerar en este nuevo contexto de mundo adulto y con todas las contradicciones actuales sobre autonomía sin responsabilidad plena.

Por la tarde, la hermana Irene introdujo formalmente el segundo bloque de nuestro encuentro: la dimensión psicológica de los votos y con ello a los ponentes de



estos días: la hermana Alejandra Maraboto y fray Rafael Colomé. Así pues, gran parte de la tarde comenzamos con los fundamentos básicos de la afectividad pero en relación a la opción de vida religiosa y al proceso de acompañar profundamente la autonomía de la persona dentro de la perspectiva antropológica y psicológica. Esto generó un interesante trabajo en grupo para analizar las matrices afectivas que hay en nuestras comunidades o provincias, algunas pistas de acompañamiento en el tema o simplemente comentarios a la ponencia. Este trabajo lo realizamos en pequeños y significativos grupos (por afinidad, congregaciones o por provincias, etc) los cuales lograron dar un aporte de contención personal y comunitario. Luego el aporte fue presentado en un plenario muy sentido pues brotaba del corazón mismo de los hermanos y hermanas.

Los hermanos de Brasil y Bolivia acompañaron la oración de la tarde. Esta nos ayudó a distensionar nuestro día y luego de la cena algunos descansaron merecidamente, otros dimos un paseo por el Circuito Mágico del Agua en la ciudad de Lima y en el cual nos divertimos realmente todos y todas.

EL CRONISTA

## EQUIPANDO AL QUE HACE O VIVE CON VOTOS

Crónica 5



Este día la liturgia ha sido animada por Centroamérica. Hemos celebrado la memoria y la historia de estos pueblos, y con ello, la memoria dominicana en San Jacinto de Polonia, uno de los primeros discípulos de N.P Domingo.

La primera parte de la mañana fue continuación de la presentación de hermana Alejandra Maraboto, en los presupuestos psicológicos para la personalidad del religioso. Ciertamente esto se convierte en una ineludible prerrogativa: preparar el espacio pertinente

y sano antropológicamente hablando, para quien profesa la vida apostólica. Sin embargo, esta dimensión misionera pide condiciones profundas en las motivaciones humanas y espirituales para la vida religiosa puesto que “sólo desde la experiencia de Dios, una persona puede tener el espacio justo para poder vivir los votos“, de lo contrario, estos se convierten en normas conductuales. Esto implicó hacer un esfuerzo de profundizar lo que la persona del consagrado y consagrada requiere para hacer más explícita esta dimensión vocacional: vivir desde una personalidad armoniosa y no tanto, desde una personalidad voluntarista o fuerte. En la segunda parte de la mañana, los grupos profundizaron e hicieron un aterrizaje pertinente para indagar cómo sus estructuras pueden facilitar o imposibilitar el desarrollo de una vida armoniosa como matriz afectiva, siendo el ambiente propicio y vocacional para la experiencia vital del consagrado (a).

Luego del descanso o caminata de la tarde para otros (as), continuamos con la dimensión psicológica pero ahora acompañada por fray Rafael Colomé, psicólogo y Vicario de Aragón en el Cono sur (Paraguay, Uruguay y Argentina). Ambos ponentes continúan ofreciendo la fundamentación o equipamiento humano en el proceso de integración humana: elementos y actores indispensables y configuradores de toda experiencia en la vida religiosa. Con ello, establecer las condiciones necesarias para un sano desarrollo de la afectividad desde los fundamentos que ofrece la vinculación, el desapego en el proceso de individuación, la independencia y autonomía en el proceso antropológico y existencial. Todas estas dimensiones informan el “disco duro” de la experiencia humana del consagrado.

Al final de la tarde, detectamos por ramas de la Orden y por etapas de formación, estas dimensiones anteriormente descritas, lo que podemos encontrarnos de asumido o no en los procesos que acompañamos. Cabe anotar que hoy es casi innegable que la formación deba comenzar ya desde del acompañamiento vocacional con toda seriedad, inteligencia, intuición y firmeza.

Por la tarde, la voz del Obispo Romero, la memoria de los bienaventurados y el silencio de la noche, nos invitaban a la plegaria de cierre. Por la noche, los participantes centroamericanos compartían a los asistentes un video sobre el obispo mártir de El Salvador (Monseñor Romero, Un misterio de Dios). Al final, se provocaron preguntas y un interesante debate ante la realidad de nuestros pueblos latinoamericanos. Sin duda, esto es el escenario donde los votos tienen rostro, significatividad y credibilidad.



### **Crónica 6: Equipar las condiciones necesarias para la opción**

Esta mañana la liturgia en honor del beato Manés de Guzmán estuvo animada hermosamente por las hermanas de Ecuador. Un grupo numeroso y apoyado por Felicísimo Martínez. Las hermanas ataviadas bellamente de los trajes típicos de la sierra, costa y del oriente ecuatorianos deseaban con el gesto y la palabra demostrar con la palabra *hospitalidad* el valor central del día. Este día también despedimos al socio del Maestro de la Orden fray Vivian Boland, quien se dirigía a Ecuador.

En la jornada académica continuamos con fray Rafael Colomé. Seguimos formulando y estipulando los fundamentos o la terminología precisa, que nos ayude a cimentar e integrar la persona armoniosa. Sobre todo en la dimensión antropológica y psicológica para el acompañamiento. Con muchos presupuestos de autoridad nos ha ido induciendo paulatinamente en la construcción del proceso vocacional en el cual Dios, formando, formador y la comunidad son los actores principales de este discernimiento afectivo y efectivo para la misión de la Orden.

No obstante los procesos de vinculación afectiva y de una sana autonomía son vitales para abrazar la vida religiosa, de lo contrario, el proceso se torna inconsistente y/o proyectivo de acuerdo a las falencias que la persona pueda adolecer en su proceso de construcción humana. Es vital por tanto, observar la raíz personal y familiar del candidato. No se puede pedir que el proceso de acompañamiento para la vida religiosa, supla lo que la naturaleza deba hacer por sí misma en otras dimensiones. Por eso, la transparencia resulta fundamental para poder realizar la tarea del acompañamiento.

En un segundo momento, el ponente fue invitándonos a penetrar los diferentes estadios del proceso afectivo. Propiamente qué es el impulso, el deseo, la orientación sexual y las patologías en este campo. Cada vez más esto debe ser un campo necesario para que el acompañante logre distinguir y esclarecer suficientemente las diferentes situaciones en las que debe discernir y acompañar evitando el moralismo. Por la tarde una serie de casos y experiencias particulares que nos permitieron esclarecer y detectar situaciones para comprender y dar herramientas necesarias en esta conformación básica y elemental de la personalidad vocacional.

Después del trabajo de la tarde, oramos animados por las hermanas de Ecuador. Y luego de la cena, hna. Fabiola Velásquez, animadora de las Dominicadas Internacionales, nos ofreció un amenísimo encuentro para conocer esta interesante instancia que alberga a 153 congregaciones dominicanas en diversas partes del mundo. Realmente la fecundidad femenina dominicana es un don para nuestra familia predicadora.

Hemos recibido durante la tarde a nuestro ponente fray Marcio Couto de Brasil, quien nos inducirá a la dimensión dominicana de los votos.

### **Crónica 7: Aunque ud. no lo crea: estudiamos en domingo...pero también descansamos**



Pues sí. El día domingo iniciamos las labores con el desayuno a las ocho de la mañana. El día anterior nuestra Matriarca Hna. Fabiola (bautizada oficialmente como “la abuela“ de la familia dominicana) nos había hecho viajar por todo el mundo con la obra maravillosa de DSI tal como lo relatamos en la crónica anterior. Sin embargo, era domingo y los organizadores tenían que cerrar el bloque o dimensión psicológica del acompañamiento aprovechando que los dos ponentes Alejandra y Rafa viajarían hacia Argentina. Y así fue. Como buenos dominicos y dominicas nos reunimos en grupos para replicar y hacer un plenario conclusivo junto con los dos psicólogos y el teólogo de la casa (fray Felicísimo). Fue una mesa compartida ante las réplicas de los grupos y los ponentes quienes recopilaban el aporte o cierre de estos días y que hemos ahondado en crónicas pasadas.

Sin embargo, es importante recopilar la dimensión teológica del acompañamiento, y unirlo al equipamiento humano e integral del candidato. Los grupos replicaron insistentemente en que hay

que crear destrezas para lograr un verdadero acompañamiento dominicano que sea capaz de ofrecer herramientas de autogobierno personal en medio de esta cultura. Y con ello posibilitar formar en convicciones más que en conductas, en medio de esta cultura en la que se necesita una propuesta adulta y madura que integre las dimensiones globales de la persona.

Luego de la plenaria nos esperamos dos autobuses. Las primeras en estar para el paseo: nuestras monjas contemplativas (no por algo el Señor llamó a la Magdalena a ser predicadora de predicadores). Paseo realmente hermoso y refrescante alrededor de la Costa limeña: Miraflores, Barranco. Allí entramos a un lugar reservado (La Candelaria) para el almuerzo y show con música peruana y danzas regionales. Un verdadero encuentro con la cultura de este acogedor país. Seis danzas armoniosas y algunos intermedios musicales con música latinoamericana donde los y las participantes manifestaron su alegría entre danzas y aplausos de los hermanos y hermanas.

De igual manera disfrutamos el camino hacia el convento de Santo Domingo en la ciudad. Allí se nos ofreció un recorrido por el convento en sus principales lugares y nuevos museos dedicados a Martín, Rosa y Juan Macías. Hacia las seis de la tarde nos recibía fraternalmente fray Juan José Salaverry, Prior Provincial de la entidad dominicana para celebrar la eucaristía en familia. Una vivida y sentida misa, con una homilía profunda y fraterna recreando con detalles profundos a Martín de Porres como formador de la caridad en los hermanos en su humanidad, fraternidad y liminaridad con los más pobres. Una hermana comentaba que nuestra Orden sería distinta si en cada comunidad hubiese un Martín de Porres. Posteriormente, nos ofrecieron en la impresionante sala capitular bebidas y algunos bocadillos donde compartimos con algunos hermanos de la comunidad.

Realmente nos quedó resonando el evangelio del día “las maravillas que hace Dios en los pequeños“, en aquellos que cuentan y viven desde la clave del Reino. Con este sentimiento regresamos cantando en el autobús como hermanos y hermanas, recordando y agradeciendo al Buen Dios, el regalo del llamado que nos ha hecho en esta familia de predicadores y predicadoras. Mil gracias a los organizadores de este día.

## **Dimensión de los votos dominicanos en y desde América Latina y el Caribe**

Crónica 8



Después de un merecido descanso los hermanos y hermanas de México nos recibían en la mañana con la Eucaristía, era imposible, que no estuviera la Morenita del Tepeyac, la Virgen de Guadalupe.

Luego del desayuno y puntualmente en el salón, iniciábamos la última etapa de este recorrido. Fray Marcio nos introducía a la dimensión de los votos desde la mirada dominicana. Presentó un marco bien fundamentado sobre el contexto amplio de la espiritualidad cristiana y la teología de la encarnación, además de las coordenadas

implícitas en el Seguimiento de Cristo en una opción real y no formal. Además como desde la

mirada de la Orden, nunca hemos separado la espiritualidad de la teología misma y por eso, desde los presupuestos de Santo Tomás de Aquino estudiamos la moral como el “deber hacer” que brota de esta concepción unificada e integral. Esto nos supone una mirada nueva ante los areópagos que nos ofrece esta realidad con todas sus potencialidades y riesgos. Aquí radica la inteligencia de la mirada dominicana formadora de adultez y corresponsabilidad.

Así pues la espiritualidad cristiana y con ello, las personas con opción evangélica, no pueden prescindir de su mirada y respuestas que apremian al contenido creíble de su fe. Fray Marcio nos invitó a hacer un recorrido de las situaciones más apremiantes de nuestro Continente y qué respuestas damos como comunidad o colectivo. El resultado fue un rosario de situaciones apremiantes y globalizadoras que compartimos desde norte a sur en iguales dimensiones antropológicas, sociales y económicas. Con ello, también detectamos y los grupos ofrecieron algunas pistas que podemos ofrecer a esta realidad para la construcción del Reino.

Por la tarde, fray Marcio nos invitaba a tener una mirada profunda al seguimiento que hacemos y acompañamos. El formador indica, propone no dirige esta experiencia que solamente ocurre en el ámbito personal y que debe confrontar con la vida, misión y destino del Maestro. Esto se confirma en el seguimiento con los tres ámbitos precisos en relación con las opciones fundamentales de Jesús: la relación con el Padre, su relación con los marginados y en el ámbito de nuevas relaciones de servicio ante el poder.

Marcio también nos invitó a confeccionar la antropología dominicana en la formación. No menos importante en esta hora crucial de nuestra historia, es necesario acompañar el proceso adulto del hombre y mujer dominicanos pasando del homo racional a la persona contemplativa, del homo faber (producto de lo tecnológico) a la persona apostólica, del homo consumista a la persona solidaria y finalmente, del homo dominador a la persona reflexiva. Al final de la tarde, trabajamos en pequeños grupos y precisamos sobre qué medios podemos discernir en situaciones concretas para poder crear un estudio común y responder así a lo detectado.

Culminamos con las Vísperas animado por los hermanos y hermanas de México y luego de la cena, un momento de distensión comunitario a través de una noche recreativa animada por Jacinta de Brasil, y fray Martín de Nicaragua, allí pudimos conocer las destrezas danzantes de los y las participantes.

Ah se me olvidaba...muchas gracias, por el regalito personal que nos dieron los y las mejicanos luego de la oración matutina y por el tequilita el cual aunque poquito pero bendito (no se asusten nuestros y nuestras formand@s, no hubo multiplicación). Gracias hermanos y hermanas.

### **Crónica 9.- LOS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS QUE TEJEN NUESTRA PROFESIÓN**

La hondura y el calor del Caribe se hizo sentir este día en la liturgia animada por Cuba, Puerto Rico, República Dominicana y las hermanas de Paraguay. Una simbólica liturgia animada por la lectio divina, nos ayudó a dejarnos habitar por la Palabra e invitó a profundizar la experiencia de la libertad y sencillez propuesta por el Señor Resucitado.

Como se alargó un poco la Eucaristía el equipo coordinador nos permitió comenzar la jornada media hora más tarde. Así a la hora indicada nos dimos cita en el salón de clases para continuar y afinar los elementos que constituyen la vida dominicana. Estos aspectos sin referencia a la comunidad quedan truncados, por eso, se centró en tres esencialmente.

Oración. Fray Marcio inició su amplia disertación fundamentando los elementos esenciales y niveles de Jesús como orante. Al fundamentar esto, nos invitó a inferir algunas consecuencias dominicanas en el proceso de la formación y del acompañamiento. Esta realidad nos invitó a reflexionar sobre la pedagogía que vamos haciendo en la experiencia de Dios en las etapas iniciales y en advertirnos ciertas tendencias emocionales y ambientales que existen en la religiosidad actual.



Estudio. explicó que como tal el estudio no es el objetivo de la Orden, sino sólo en cuanto se relaciona a su misión apostólica, que abandonar el estudio asiduo sería dejar la sustentación que respalda la predicación. Y esto porque el estudio sustenta doctrinalmente, es decir, es capaz de esclarecer los misterios de la fe, para que puedan ser transmitidos con sustancia y claridad a nuestros interlocutores desde su propia realidad. Ahora bien, así como hay abusos en tendencias sobre la oración, en el estudio también han existido asimetrías, egolatrías o desvalorizaciones. Un estudio dominicano debe llevarnos a ser capaces de estudiar y debatir en común las cosas esenciales a las cuestiones apremiantes de las personas. Sobre esto en la Orden existe un gran magisterio en los Capítulos Generales, los cuales nos invitan a profundizar buscando causas comunes que hagan más explícita nuestra causa por el Reino de Dios, tal como lo hizo fray Bartolomé de las Casas.

El trabajo grupal nos permitió tener una mirada más profunda desde nuestra realidad particular, en advertir algunas soluciones y plantear búsquedas como hermanos y hermanas sobre todo, en el tema del estudio y de la oración. Un reto verdaderamente importante ante esta sociedad de conocimiento y del pulular de experiencias religiosas diversas.

Luego del descanso de la tarde, continuamos con el otro aspecto restante. Fray Marcio invitó a fray Felicísimo a esclarecer y entender a qué se refiere en la Orden lo referido a la Predicación doctrinal confiada a la Orden. Al igual que los elementos anteriores, existen de igual manera visiones o tendencias que se presentan al hoy de la vida dominicana como desafío, conversión o discernimiento, sobre todo, con respecto a la predicación clerical. Esto implica ver esto con detenimiento histórico sabiendo que en la realidad pastoral, existen situaciones en las que las mujeres poseen buena parte en la trasmisión y enseñanza de la fe. Ciertamente se dieron testimonios de hermanas que narraron su experiencia de predicación y colaboración en la misión de la Orden. Culminamos con una plenaria ampliada donde pudimos reforzar y reaccionar a la temática de la tarde. Con esto, fray Marcio concluía su aporte y la Asamblea agradeció con un cariñoso aplauso la exposición clara y profunda.

Por la tarde, meditación centrada en la Palabra por el grupo animador del día. Al final de la cena, la comisión de animación propuso juegos tradicionales para participantes. Jolgorio, risas se oían en los pasillos. Algunas risitas estridentes pero graciosas reflejaban la alegría que debe contagiarnos a los

predicadores. Santo Domingo impedía a sus frailes que regañaran a los novicios cuando se reían y les decía: *¡Déjenlos, que en su alegría rebosa la Palabra que predicán!*

*Gracias a Dios, por este don tan unido a la misión y a la fraternidad-sororidad.*

## **El trigo amontonado se pudre, disperso fructifica**

Crónica 10



Hemos llegado al fin de nuestra jornada. Este día los hermanos de casa, es decir, peruanos nos han acompañado en la plegaria. Durante la oración matutina, al centro de la capilla el salmo, lectura y el signo propuesto, nos invitaban a contemplar a la tríada dominicana de la caridad: Martín, Rosa y Juan Macías. Al final, nos obsequiaron una imagencita de fray escoba.

La primera parte de la mañana y la segunda, fueran abordados por hermana Irene, quien estableció algunas directrices generales sobre el acompañamiento. Nos invitó a

descubrir la mística del acompañamiento, lo que supone y exige. También fue abordado por el ícono del acompañamiento representado por el texto de Emaús. Este mismo texto, sirvió para interpretar el proceso que el acompañante sigue durante el proceso de formación dominicano. Desde el apareamiento, la acogida, la contención de la crisis por la exposición del Maestro y finalmente, la desaparición como pasos necesarios para que los discípulos (as) emprendan el camino por sí mismos. La exposición reflejó muchas situaciones de la vida cotidiana en el proceso de acompañamiento, el cual manifiesta un arte más que una técnica. La segunda parte de la mañana, hna. Irene nos invitó a compartir un material escrito sobre el decálogo del acompañamiento, fijándonos en aspectos o complementando elementos desde la experiencia, en este servicio que ofrecemos en el ministerio de la formación.

Por la tarde, el Equipo Coordinador organizó la evaluación por zonas de CODALC-CIDALC. Hemos de reconocer el trabajo de disponibilidad, escucha y fraternidad de las hermanas de las Misioneras Dominicanas del Rosario, animadoras de esta casa de retiros y el trabajo de coordinación del Equipo animador. El equipo coordinador reconoció la riqueza de la evaluación, los retos y las propuestas para el encuentro de 2015. Agradecimientos a personas muy especiales en este encuentro: Bruno, Fabiola, Felicísimo, los y las ponentes- A Samuel, los músicos y el equipo de atención a la casa, para ellos y ellas una acción de gracias a DIOS.

Por la tarde, una bella y sentida eucaristía peruana presidida por fray Juan José Salaverry, Prior de esta Provincia de San Juan Bautista. Al final, los animadores Irene y Jorge Rafael nos dieron la bendición y el envío. Después de la cena nos apresuramos a entregar los obsequios a través de la dinámica del amigo secreto o invisible. El equipo animador premió a los hermanos y hermanas destacados: el dormilón (aquí hubo empate), el poeta, el preguntón, la hermana con más hábitos y combinaciones; a la más danzante en el grupo, como a la abuela, etc. Todo esto se fue alternando

con momentos artísticos y culturales de los países de procedencia quien brindaron obsequios a los participantes. Al final, quedamos transformados por el carnaval peruano, el cual repartió polvo blanco entre todos los asistentes. Realmente fue bello compartir y vivenciar la fraternidad-sororidad de nuestra familia dominicana. En la misma noche, comenzó la dispersión de los hermanos y hermanas. Abrazos, un hasta luego, promesas de oraciones y un sentimiento de ánimo nos embargó ya en la distancia y cercanía que ahora nos une.

Gracias hermanos y hermanas de América Latina y el Caribe, dispersémonos con la alegría de Domingo y Catalina como sembradores y sembradoras de esperanza en las nuevas generaciones dominicanas.

Muchas gracias a todos y todas nuestros lectores (as) quienes han leído y replicado con cariñosos saludos a la Asamblea (Fray Baltasar de Holanda, fray Eduardo de Colombia, entre otros).

A todos y todas un abrazo fraterno y hasta 2015, si Dios lo permite.

Fray Carlos Cáceres OP

## **ENCUENTRO SOBRE PASTORAL VOCACIONAL DE LA ZONA CARIBE**



En el Centro de Retiros Emmaus en Arima, Trinidad, se llevó a cabo el Taller sobre Pastoral Parroquial Dominica de la Zona Caribe de CIDALC, durante los días del lunes, 30 de julio al jueves, 2 de agosto de 2012.

Participaron de esta iniciativa que cumple con los acuerdos tomados por los Vicarios de la Zona durante la Asamblea de CIDALC 2010 en Jundiaí, Brasil: fr. Ronald Holder, op (Grenada), fr. Jacques Jean, op (Haití), fr. Oscar Morales, op (Puerto Rico), fr. Clifton Harris, op (jamaiquino asignado a Grenada), fr.

Ferdinand Warner, op (Trinidad) y fr. Yamil Samalot, op (Puerto Rico). Esta vez extrañamos el compartir con nuestros hermanos de Cuba y República Dominicana. Invitado de la Provincia de Colombia que colabora con la misión de la Orden en el Caribe, participó fr. Jaime Monsalve, op. A estos hermanos se sumaron dos frailes de la Provincia de Polonia que estaban actualmente en el Vicariato de Trinidad: fr. Dominik Jurczak, op y fr. Stanislaw Gurgul, op. Para compartir las temáticas trabajadas en el taller, nos acompañaron fr. Prakash Lohale, op, Socio Para la Vida Apostólica y fr. Javier Pose, Socio para América Latina y El Caribe.

## **Pastoral Parroquial Dominica**

El Taller comenzó en la Iglesia del Convento de la Santa Cruz en Arima con un compartir entre los frailes participantes y las fraternidades laicales dominicas presentes en la República de Trinidad & Tobago. En gozoso espíritu de fraternidad y sororidad, las fraternidades presentaron su modo de seguir el carisma dominico y sus compromisos apostólicos enraizados en la labor pastoral de sus parroquias. Los frailes asistentes hicieron lo propio, permitiendo a todos y todas conocer cómo se desarrolla el trabajo parroquial dominico en otras islas de El Caribe.

Los días siguientes, en jornadas ritmadas por oración litúrgica en todas las lenguas de El Caribe dominico (inglés, español y francés/creol), momentos de discusión grupal y de trabajo personal, se dialogó sobre los temas: “La *conversión pastoral* a la luz del Documento de Aparecida” y “Los modelos eclesiales y la parroquia típicamente dominica.” Fr. Javier Pose presentó las líneas generales, teológicas y práxicas, sobre el concepto de “conversión pastoral” según lo expusieron los obispos latinoamericanos y caribeños en Aparecida, Brasil. Llevándonos a una reflexión personal y comunitaria, se nos animó a hacer un discernimiento sobre nuestras pastorales parroquiales según el espíritu de la Orden. Por su parte, fr. Prakash, desde el Libro de Constituciones y Ordenaciones, y las Actas de diversos Capítulos generales, nos ayudó a entender cuál puede ser un modelo de parroquia dominica. A este ejercicio de estudio precedió una interesante mañana de renovación eclesiológicas al trabajar los distintos modelos de Iglesia que inciden en la vida parroquial, especialmente desde los textos del cardenal Avrey Dulles.

Como parte de nuestra experiencia de encuentro y fraternidad se participó en las exequias de la Hna. Assumpta Brathwaite, op de las Hermanas Dominicanas de Santa Catalina de Siena de Etrépany en Puerto España. El Taller finalizó con la discusión de propuestas de actividades concretas a ser sometidas a la Zona Caribe durante la próxima Asamblea de CIDALC en Amecameca, México, en enero 2013. Satisfechos e inquietos porque se prosigan las iniciativas conjuntas entre los hermanos de El Caribe, los hermanos de las Islas de habla inglesa comenzaron de inmediato el blog: Caribdom (<http://caribdom.wordpress.com/>) para compartir experiencias y recursos para nuestras pastorales en la zona.

fr. Yamil Samalot-Rivera, op      Coordinador

## **Nueva página web del Vicariato de la Prov. de Aragón en América del Sur**

En la fiesta de Nuestro Padre Santo Domingo, el Prior Regional del Vicariato Regional de la Provincia de Aragón en América del Sur, Fr. Rafael Colomé OP, anunció a la la Familia Dominicana la inauguración de la página web de los frailes del Vicariato.

[www.dominicosvicariatoaragon.org](http://www.dominicosvicariatoaragon.org) es la dirección del sitio web, resultado de la capacidad y el esfuerzo de Fray Edgar A. Toledo y Fray Cristino Vera, encargados de los Medios de Comunicación Social, que concretaron un viejo anhelo de todos los frailes del Vicariato por tener una plataforma propia en Internet.



Los objetivos de la página web son:

- . Facilitar una comunicación integral entre todos/as y para todos/as.
- . Promoción del Carisma de la Orden
- . Archivo de documentos
- . Medio de predicación

“Ponemos (...) la página web a disposición de la Familia Dominicana, Hermanas y Fraternidades laicales. A todos/as y en especial a los frailes, estamos invitados/as a dar a conocer y compartir lo que hacemos, sugerir y enviar actualizaciones, publicar noticias, intercambiar contactos... para que la página sea un medio eficaz de predicación”, manifestó Fr. Rafael.

Visita la página: [www.dominicosvicariatoaragon.org](http://www.dominicosvicariatoaragon.org)

## "Qué hermosos son los pies del mensajero que anuncia la paz"

Solemnidad de Santo Domingo



### "Qué hermosos son los pies del mensajero que anuncia la paz"

En la basílica de Santa Sabina de Roma incorporaron a principios del siglo XI la base de un campanario de estilo prerrománico. Santo Domingo lo conoció esbelto, con campanas que desde la colina del Aventino transmitían hacia la ciudad diferentes anuncios y llamadas. Hoy, y tras quedar arruinado por un terremoto, la torre aparece rematada en forma de espadaña. La parte inferior, sin embargo, se conserva intacta y alberga una pequeña capilla, embellecida por un icono.

Representa a Santo Domingo itinerante, en movimiento, pero sin prisas. Los pies descalzos. Empuña en su mano izquierda un bastón, y en la derecha muestra un libro, protegido por sólidas cubiertas y adornado con una cruz esmaltada. La autora, una monja dominica, centró particularmente su esfuerzo en el rostro, dibujado fielmente según las pautas que transmitió la Beata Cecilia en el siglo XIII. No falta sobre su frente el símbolo de la estrella que se manifestó en el momento del bautismo en Caleruega, ni la barba que se dejó crecer en

un momento bien conocido de su vida en que se preparaba para una misión a tierras todavía no evangelizadas. Su mirada es serena, penetrante, circunspecta, llena de fuerza. Refleja sabiduría. Una escueta inscripción tan solo a la altura de los hombros: «S.tus Dominicus † Vade Prædica».

Esta moderna representación puede enmarcar el mensaje que el profeta Isaías (52, 7-10) dirige hoy a la Iglesia en la solemnidad de Santo Domingo.

Es sabido que en la lejanía del tiempo los profetas del Antiguo Testamento preparan la venida de Cristo y la anuncian por medio de diversas imágenes. Una de ellas, la del mensajero puesto en camino para llevar de una parte a otra buenas noticias, que es lo que todos esperan.

Pero el anuncio profético no termina en Cristo. Por medio de él se dirige y se adentra en su Iglesia para ilustrarla y confortarla en la peregrinación terrena hacia el encuentro definitivo con su cabeza. Las palabras de Isaías resuenan con particular fuerza en esta solemnidad, y ayudan a descubrir uno de los «advientos intermedios» del Señor de que habla Benedicto XVI, que se dan antes de que llegue el definitivo en el esplendor de su gloria.

Domingo encarna una de estas modalidades de adviento, una de esas venidas intermedias de Cristo que hacen época. Por medio de ella Dios ha querido renovar su Iglesia y centrar la historia más plenamente en el que es su principio y su fin.

Los pies de Domingo, que aparecen desnudos en el aludido icono, son calificados de hermosos por el profeta. Experimentaron de manera bien directa e inmediata las diferentes características del terreno, polvoriento por las sequías estivales, cubierto de hielos y nieves durante los crudos y largos inviernos de los Alpes, donde aquel hermano cooperador español que lo acompañaba no podía dar ya ni un paso más. Las plantas de sus pies probaron zonas pedregosas y resbaladizas a consecuencia de las lluvias, así como valles cubiertos de praderas floridas que presentaban una gama de colores casi infinitos.

Sobre esta tierra dispar de Europa, que consideraba tan suya, porque es un regalo de Dios para los hombres, se deslizaban sus pies, a un ritmo adecuado, el que le permitía y facilitaba mantenerse en coloquio continuo de amigo a amigo con el que, desde el bautismo, tenía las llaves de su alma. Era su oración un diálogo amistoso y comprometido, de comunión atenta y perseverante con el que se dignó convertirlo en enviado, y depositar en él un mensaje, jamás agotado, aunque bebía con avidez del agua de la Palabra, que brotaba de sus manantiales los libros del Antiguo y el Nuevo Testamento, como si quisiera consumirlos del todo, y esto ya desde aquellos años venturosos de formación en la ciudad de Palencia.

El caminar de Domingo no seguía un curso distraído. Tampoco se asemejaba a una huida. No se movía hacia metas que distanciaban de Dios. En sus recorridos descubría entre los moradores del mundo aspiraciones hacia la bueno y, a la vez, desalientos, generosidad y egoísmo, libertad y esclavitud, solidaridad y ambición, verdad y error, buena voluntad y equivocaciones sin cuento, valentía y falta de valor, ansia de paz y guerras inveteradas, manifestaciones de renovación y cómodo estancamiento, fidelidad y traición, aprovechamiento y pérdida de la jornada diaria, amor y odio, venganza y misericordia.

Tanto lo uno como lo otro lo insertaba por distintos motivos en una oración, que compuso y lo acompañó siempre, al menos desde el estreno de su sacerdocio en Osma. Era esta: «Dígnate, Señor, concederme la verdadera caridad, eficaz para cuidarme y procurar la salvación de los hombres. Estoy convencido de que solo comenzaré a ser de verdad miembro de Cristo, cuando ponga todo mi

empeño en desgastarme para ganar almas, según el modelo del Salvador de todos, el Señor Jesús, que se inmoló totalmente por nuestra salvación».

Fue embajador de buenas noticias: las que recibía de su Señor con las manos abiertas. Ante ellas manifestaba asombro, las agradecía, reverenciaba, se inclinaba, besaba su escritura trazada en el códice que siempre portaba consigo y que permaneció incólume tras permanecer un tiempo en el fondo de un río. Interiorizaba el mensaje en un clima de plegaria nunca interrumpida. Lo proclamaba con palabra de fuego, igualdad de ánimo, lágrimas de compasión, alegría y serenidad, con bondad y placidez, también con firmeza, que era fruto de fidelidad a la divina voluntad madurada largamente.

En el icono que nos sirve en esta ocasión de punto de partida la mirada de Domingo contiene una invitación insistente. La misma que hacía a sus hermanos y hermanas cuando los enviaba hacia París, Madrid, Tolosa, Roma o Bolonia: «Id a predicar; sé muy bien lo que me hago». La gracia de la misión es un tesoro para compartir y enriquecerlo todavía más con su uso. La semilla debe esparcirse. El trigo no puede ocultarse al pueblo. Los enviados no deben buscar reposo satisfecho junto a las parvas del grano en la era.

Los vigías seguidores de Domingo se sienten como impelidos a gritar, incluso a cantar a coro. Ante todo, en aquella liturgia al modo breve y solemne que él estableció en su grupo eclesial, para que, lejos de impedir el estudio y la predicación, facilitara ambas cosas. En aquella liturgia que tiene como corazón la Eucaristía en la que, con ojos de fe, se contempla cara a cara al Señor, que vuelve a Sión, porque ni por un instante puede abandonar al hombre. Lo ha plasmado a su imagen y semejanza y lo ha elevado a la dignidad de hijo y amigo.

Buen preámbulo el de esta solemnidad de Santo Domingo para comenzar con ánimo un Año de la Fe, guiados por el que, a coro, los testigos del proceso canonización en el Languedoc, proclamaban amante sin reservas de la misma: de la fe, y de su hija, la paz.

**Fr. Vito T. Gómez García**

*Convento de Sta. Sabina (Roma)*

## Familia Dominicana Argentina prepara Encuentro Nacional



La Familia Dominicana en Argentina está abocada a la organización de su 7mo. Encuentro Nacional, que se celebrará los días 25 y 26 de mayo de 2013, en Córdoba.

El encuentro se desarrollará en San Antonio de Arredondo (Córdoba), en torno al tema **“Contemplación y Predicación de la Palabra de Dios”**.

Los organizadores invitan, asimismo, a participar el 24 de mayo, Fiesta de la Traslación de los restos

de N.P. Santo Domingo de Guzmán, a peregrinar al Santuario de la Virgen del Rosario en la ciudad de Córdoba, y a visitar y alcanzar la gracia jubilar en el Monasterio Santa Catalina de Siena (el primer monasterio fundado en tierras argentinas), cuyas monjas se preparan para la celebración de los 400 años de su fundación.

## **CALENDARIO DEL MAESTRO:**

3 - 14 Reunión Plenaria del Consejo General

7 - 9 Encuentro con las monjas de Polonia

17 - 19 Encuentro con los provinciales de España

22 - 23 Asamblea de las monjas de Estados Unidos

25 - 3 octubre: Visita a los frailes en Puerto Rico y a Venezuela

*Septiembre*